

SUSCRICION
 en la capital. 4'00 pias. trimestre
 Fuera de la capital. 4'50 id. id.
 Ultramar en oro. 10 id. semestre
 Idem un año en oro. 20 id. id.
 Extranjero. 7'50 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado
 Redacción y Administración, calle del Progreso
 núm. 4, 5, 6, 7, 8

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la primera pag. 1 pla. línea.—En la seg. 1 da, 75 cts.—En la tercerca, 60 cts.—En la cuarta, 50 cts. y a los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'00 a 5 pesetas la línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos Gerona miércoles 12 de Abril de 1899 NUMEROS SUELTOS 25 cts. N.º 6734

El pacto de Torroella Y el pacto de la infamia

Hay que hablar de lo antiguo y compararlo con lo moderno, para que la opinión vaya comprendiendo lo que quizás no haya penetrado en sus alcances.

Nos proponemos, cuando termine este periodo electoral, aclarar muchas cosas que andan turbias dando tumbos por las corrientes de la falsa crítica y, si otra cosa no alcanzamos, lograremos cuando menos que ciertas cabezas que pasan para algunos por cerebros bien organizados, queden reducidas á lo que son, á puros calabacines, á cuartos desalquilados, á una especie de tabaquerías inservibles en donde hasta el rapé virginia se humedece y se inutiliza.

Contábamos allá por el año 1874: no había llegado aún la restauración, y en esta provincia el cuadro político no era muy halagador.

De un lado, los federales se habían apoderado del municipio y aquello no tenía nada de consolador, á no ser la multiplicidad de banderas con que adornaban el balcón de la fachada en días de solemnidad federal, sin duda para cubrir con aquel abigarrado conjunto de trapos de distintos colores, las divisiones y miserias en que andaban enredados aquellos prohombres del *non plus ultra* de los designios políticos.

Aquel batallón de milicia nacional, que cuando lo formaron los monárquicos fué un dechado de obediencia, de subordinación y de decisión, fué desarmado por los de la nueva y radical situación que supieron, aunque momentáneamente, vencer la repugnancia del gobernador civil señor Matas para armar unos ciudadanos que más tarde debían no dar grandes muestras de disciplina jaleando en la plaza de la Independencia á uno de sus prohombres, el señor Prats, y al deber de la puntualidad, no acudiendo con la presteza debida á su puesto, como ocurrió, si mal no recordamos, en las primeras horas de la tarde del quince de julio de 1873, cuando acercándose unos cuantos carlistas á la barca y asustando á unos vecinos que se bañaban en el Ter, entraron estos llenos de espanto en la ciudad por la puerta de Figuerola, llegando algunos á la plaza de la Constitución sin más ropa que la camisa ni más valor que el temblor nervioso de verse perseguidos por cuatro carlistas que no se movieron de la orilla opuesta del Ter y quedaron riendo de la celeridad en el huir de aquellos pobres sorprendidos, que no nombramos porque pasaron ya al otro mundo en su totalidad.

La guerra entró el elemento federal y el elemento entonces llamado de la república, era enconado, á muerte, sin cuartel. De un lado los federales acreditados y fogosos, que querían ser consecuentes llevando á la práctica lo que habían prometido y se les había ofrecido durante aquel agitado periodo de la propaganda federal; de otro, los elementos más tarde posibilistas, que ante los escándalos de Andalucía, las orgías de Barcelona y las ruinas de Cartagena, retrocedían atemorizados y preferían salvar la Patria á que se hundiera por no perder los principios. Los unos estaban representados por los ele-

mentos del municipio los ciudadanos Pujol, Prat, Porredón y otros prestigiosos individuos, algunos de los cuales pasaron ya á mejor y más tranquila vida; los otros tenían su jefe en el gobernador civil don Juan Matas, secundado por los elementos de la Diputación provincial, los ciudadanos Avel·li, Matas y demás que no podían ver con calma aquella serie de locuras que llevaban á la Patria á un seguro abismo.

Los carlistas estaban en el campo y la montaña, teniéndonos en verdadero jaque á los que los combatíamos de palabra y con acción. Muchos de los liberales no podían salir de las murallas por miedo á ser víctimas de sus opiniones; nosotros teníamos en nuestro poder dos oficios suscritos por Savalls, por medio de los cuales se nos participaba haber sido condenados á muerte por no cejar en nuestra *asquerosa campaña contra el legítimo Rey de España D. Carlos VII (Q. D. G.) y su leal y valiente ejército libertador*; no pocos, y de los más fogosos liberales monárquicos y republicanos, tenían *pase de Savalls* para circular por donde bien tuvieran, que en todo tiempo, lector amigo, hubo catecúmenos entusiastas y Julianes apóstatas y convencionales. No queremos entrar en el fondo de esta indignidad de aquella época, por no ser este nuestro propósito, ni querer remover cenizas, ni faltar á respetos de algunos que dejaron de merecer nuestra censura desde el instante en que traspasaron los linderos del sepulcro.

La situación de los pueblos en particular y de la provincia en conjunto no podía ser más terrible: los republicanos sin entenderse; los carlistas vapuleando, arruinando y á veces asesinando con sentimiento de los de buena fé; el Ejército gritando ¡que baile! á sus jefes y convertido en patulea y no en servidores de la Patria; el contribuyente arruinado, el colono sujeto á las impertinencias de una guerra de bandidaje, el propietario teniendo que satisfacer los impuestos al Gobierno legítimo y las exacciones que se le pedían en nombre del pretendiente, y que no tenía más remedio que pagar si no quería verse totalmente en la miseria, y por doquiera la desolación el destrozo, la pasión, el pillaje, el incendio, la ruina, la muerte y por todos lados el caos sin que se viera en lontananza el más leve vestigio de salvación, la más tenue esperanza de un tan ansiado término de desdichas.

Entre los monárquicos la situación era mucho más despejada. Como si fuéramos foco luminoso, en nosotros converjían todos los odios de carlistas y republicanos; nos querían poco porque entonces valíamos mucho; no nos podían doblegar los unos ni los otros, y esta compactabilidad nos sacaba de quicio y desarmado fué el batallón de nacionales monárquicos, objeto de mil travesuras aquella tertulia liberal que siempre recordaremos con orgullo, y cabeza de turco éramos cuantos apiñados en una sola voluntad y un exclusivo objetivo, seguimos defendiendo, teniendo á LA LUCHA por órgano en la prensa, los principios monárquicos-liberales, los unos con la propaganda hablada, nosotros con la propaganda escrita, siempre alentados y sin que nos acobardaran los peligros ni nos intimidaran las circunstancias.

El partido monárquico estaba dividido, en monárquicos de la revolución de setiembre y alfonsinos, que eran los que formando en las filas del anti-

guo partido moderado, no habían querido seguir adelante, soñaban con una restauración á lo Narvaez y Gonzalez Brayo y se habían acogido á una bandera que no era la suya, puesto que la abdicación de la Reina-destronada obra fué de Cánovas del Castillo y no de los moderados que soñaban un imposible después de lo que ocurrió en el puente de Alcolea. Los alfonsinos de la época á que nos referimos, eran aquí muy pocos, pero, en honor á la verdad y á su memoria, fueron consecuentes, ya que no negaban á nadie su filiación teniendo la cosa peligrosa y solemnizaban el santo de don Alfonso *coram populo*, siempre solos, puesto que no se les sumó individualidad alguna apesar de haber publicado en dos distintas ocasiones su correspondiente periódico, el cual tuvo muy poca resonancia.

Esta era la situación en que se encontraba la provincia de Gerona durante y al finalizar la república; una olla de grillos; un *pandemonium*; elementos que se conjuran en revuelto torbellino, desasosiego general, odios y rivalidades, guerra y apasionamiento, todo andaba pervertido é invertido, concretándose el partido monárquico-liberal á servir de lastre á los elementos más conservadores de la república, y hasta pactar con ellos, en nuestro deseo siempre creciente de que el país sacara de aquel caos el menor perjuicio posible, como así sucedió, dicho sea con orgullo, ya que LA LUCHA contribuyó muy directamente á salvar la situación del partido monárquico con los Cánovas, Barragan, Massaguer, Barrios, Maranges, Quintana, Climent y Vidal, Cubias, y demás, muchos de los cuales ya no pertenecen á este mundo de falacias, de intrigas y de desengaños.

En aquel *maremagnum*, en medio de semejante temporal, cuando todos pedían algo que acabara con aquel desenfreno, cuando España amenazaba hundirse, vino la Restauración y, como consecuencia de ella, vino en esta provincia el mal llamado pacto de Torroella.

¿Cómo? Ya lo veremos.

PARÁ LA NUEVA POLÍTICA LOS CANALES DE RIEGO

(De El Imparcial)

Quisiera yo, lector, la mitad del interés y de la atención que justificadamente prestas al análisis de tristes historias militares donde ya por suerte intervienen pundonorosos generales, y la cuarta parte de la curiosidad con que há poco seguías las incidencias de un sonado y vulgarísimo drama conyugal, para el asunto que comienzo en los presentes renglones.

Dirás que es árida la materia elegida por mí, y árida también la prosa que te ofrezco; pero así y todo, yo afirmo que si me asistes hoy con tu lectura y mañana con tu opinión y propaganda, habremos los dos colaborado en obra patriótica, trascendental, y contribuido por modo poderoso á desterrar la aridez de este pobre suelo español, al que llamamos rico y espléndido, más atentos á la monomanía nacional de grandezas, que al estudio de la realidad y al examen del solar que nos resta al cabo de las incasantes mutilaciones y continuadas desdichas, que comenzaron en tiempos de Felipe III y que debemos procurar que hayan concluido en el reinado de Alfonso XIII.

La genial y gloriosísima aventura de Colón nos llevó de la mano á un grande y lastimoso error: el de buscar lejos la ri-

queza que pudiéramos hallar en casa. Y fieles á tamaña equivocación, imitando al pródigo hidalgo que dilapida sus rentas en países remotos y deja arruinarse la mansión solariega, hemos fecundado medio planeta, hemos guarnecido con fortalezas mil puertos, hemos gastado las vidas, los talentos y las energías de la raza, en tanto que esterilizábase des poblados nuestros campos, nuestras costas quedaban indefensas, y hacíamos en fin cuanto era menester, para nutrir y criar hijos ingratos capaces de gozarse en el desmayo, en la pobreza y aniquilamiento de la madre amorosa de tantas patrias.

A este error de cuatro siglos, que nos ha llenado la cabeza de humo y el corazón de ilusiones, hay que añadir, como causa de nuestro atraso y de nuestro lamentable estado presente, la necesidad en que nos hemos visto de conquistar y constituir de modo permanente y cierto las libertades públicas.

Labor tan hermosa como indispensable ha consumido el esfuerzo de tres generaciones; unos hombres pusieron sus vidas en las sangrientas contiendas civiles, otros llevaron el brio de su pensamiento á la prensa y á la tribuna parlamentaria; pero es lo cierto que ni la bizarría de famosos guerreros que hoy pone en relieve vigoroso la pluma de Perez Galdós, ni los destellos de vibrante elocuencia con que oradores ilustres electrizaron años hace á las masas ansiosas de libertad, contribuyeron en lo más mínimo al verdadero y positivo crecimiento nacional.

Desvanecida por dolorosa manera la añeja creencia de que seríamos fuertes con elementos traídos de lejanos parajes, y acabado por fortuna nuestro laborioso periodo constituyente, nos vemos forzados á buscar la base de la riqueza pública, la fuente del poderío, donde lo encontraron otros pueblos débiles y pobres antes, ahora fuertes y ricos, dentro de la propia casa y al alcance de la mano.

Francia, á poco de experimentar su grave y no remoto infortunio, puso gran cuidado en el análisis y discusión de las causas del desastre, en el acrecentamiento y vigor de sus armas; pero consagró todavía mayor atención y desvelo á la mejora de la fortuna del país por virtud de las obras públicas, á la difusión de la enseñanza y á la organización de cuanto constituya prosperidad en la agricultura, el comercio y la industria.

Entre nosotros son casi desconocidos tales empeños, los hemos desdeñado hasta aquí y es ahora indispensable acometerlos. Para ello requerimos el concurso de nuestros colegas todos y el amparo de cuantos nos lean, porque solo un esfuerzo supremo de la desmayada opinión es capaz de vencer las resistencias y los obstáculos que siempre se oponen á todo lo grande.

El Gobierno debe formar y llevar á cabo un plan general de canales y pantanos destinados al riego, ni más ni menos que formó y construyó el plan general de carreteras.

En verdad que la idea no es mezquina—habrá quien diga;—pero ¿y el inmenso caudal que tales obras suponen? ¿Y las dificultades prácticas que ofrece el estiaje en nuestros ríos agotados por espacio de varios meses? ¿Y el cambio de cultivos, dada la rutina del labrador? ¿Y la recopilación de abonos, indispensables á las tierras de regadío, si no han de verse esquilmas á la segunda cosecha?

A todo ello responderemos muy pronto, porque los trabajos á tan útil labor enlazados, sin la pretensión de ser pozos de ciencia, tampoco han de formarse hilvanando media docena de párrafos declamatorios donde se haga pintoresca descripción de nuestros campos abrasados y se-

dientos, trocados luego en verjeles por arte y maravilla de imaginarios canales que traza en un instante la pluma del periodista.

Por coincidencia que no vacilo en llamar felicisima, datos muy sólidos, informes muy ciertos y grandes elementos de ciencia sirven hoy de maciza cimentación á las cuartillas. Siendo propósito antiguo mío el de abordar tareas que ahora emprendo, obligáronme á diferirlas circunstancias y sucesos que no es preciso ni siquiera indicar. Con el nuevo Gobierno, que tiene los caracteres de definitivo, y que lo será si cumple ofertas y compromisos bien recientes, juzgué llegado el momento de iniciar el trabajo.

Vis lé con tal motivo á un reputado y respetable ingeniero amigo mío, á quien, dicho sea de paso, jubilé un ministro de Fomento, por haber demostrado que no siempre la razón es ministerial, en solicitud de bases para mis estudios. Cuando mi ilustre y aludido amigo poniase en relación con un compañero suyo, competentísimo en cuanto á canales se refiere, otros ingenieros sin conocimiento de tales gestiones, me buscaban precisamente para mantener en El Imparcial la propia campaña que yo había imaginado. Fué causa para mí de gran satisfacción y aliento el saber que mi pobre criterio veíase amparado de uno muy valioso y entendido, del que sustentan los ingenieros españoles de caminos, canales y puertos.

Tuve el honor de asistir á una de las juntas que la comisión central del Cuerpo de ingenieros de caminos celebra frecuentemente, y en ella supe que procediendo con celo y previsión, merecedores de alabanza que tributo sin tasa, había esta comisión solicitando há varios meses de los ingenieros de las provincias datos y estudios que han servido para establecer con todo detalle un avance de plan de los canales y pantanos que deben construirse en España.

Tales iniciativas de los ingenieros, debe decirse, son tanto más meritorias cuanto que para ellos supone un aumento considerable de trabajo sin compensaciones en punto á ventajas de orden material. Si se realiza lo que intentan, habrán logrado, eso sí, un inmenso beneficio para la nación, y habrán conseguido demostrar que son ingenieros de caminos y canales, no solo de lo primero, como hasta el presente parece.

A la venturosa circunstancia indicada debe los argumentos que serán objeto del próximo trabajo, donde me prometo acreditar no solo que el Gobierno debe hacer los canales, sino que puede hacerlos, constituyendo para él un negocio pingüe.

Baste saber por el momento que merced á estas obras, fácilmente realizables, podrían regarse 1.600.000 hectáreas, lo que equivale casi á triplicar el riego actual, y que la riqueza pública aumentaría en tal caso 4.000 millones de pesetas.

Desde la época de Fernando VI, á quien decía en luminoso informe el marqués de la Ensenada que era menester dar agua á nuestras mustias campiñas, no cesan de solicitarse tales empresas. ¿Será llegada la hora de iniciarlas con fe y perseverancia?

Si se da la cima á la obra, habremos hecho crecer el caudal de la Patria, y por tanto su poderío, y habremos establecido un trozo de las espléndidas y perdidas Indias en las márgenes de cada canal que se construya.

Rafael Gasset

DE TODAS PARTES

Las bibliotecas han adquirido un gran desarrollo en los Estados Unidos.

Actualmente se acerca á dos mil el número de esas bibliotecas, que poseen juntas mas de treinta millones de volúmenes.

Las hay de todas clases.

Algunas están instaladas por cuenta de los ayuntamientos de pueblos de escaso vecindario y solo contienen unos cien volúmenes, reunidos en alguno de los cortijos que pueden disponer para ello del espacio conveniente. El dueño del cortijo se constituye voluntariamente en conservador de la biblioteca; pero las que en tales lugares existen, solo se componen de obras piado-

sas y de obras que tratan de agronomía ó meteorología.

Hay bibliotecas públicas análogas á la de Chicago. El Ayuntamiento de dicha ciudad, estimando que las dos enormes colecciones particulares que están ya aborrotadas al público no bastaban para un millón y medio de habitantes, ha hecho levantar un edificio destinado á bibliotecas, cuya sola construcción ha costado dos millones de dollars.

La biblioteca de Boston está administrada, como las escuelas, la policía ó los bomberos, por una junta especial nombrada por el alcalde. El edificio central ha costado dos millones y medio de dollars. Hay diez enoxos de barrio y diez y seis despachos para la entrega de obras. Están á la disposición del público diez y siete mil volúmenes. El servicio que allí se presta, resulta completado por una sala de trabajo en la cual se puede admitir hasta dos mil personas, una imprenta y talleres de encuadernación. Todo esto, y además los carruajes especiales con que cuenta la biblioteca, exige 250 empleados.

El valor de las colecciones se calcula en cinco millones de dollars y su conservación cuesta un millón anualmente.

Se da el echo curioso de que el público norteamericano apenas lee novelas. Estas figuran en los catálogos en número bastante reducido. Puede afirmarse que, á lo sumo, por cada cien peticiones de libros, hay una que tiene por objeto una novela.

El autor del estudio del cual extractamos estos datos, se pregunta si es conveniente que las bibliotecas persistan en adquirir novelas. Porque esto es el krach de las obras de imaginación.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

¡Oh la primavera!—Frutos de la estación. La actualidad triste.—Realismos que debían taparse.—Los actores.—La muerte de Gavira.—Su matador.—Consecuencias.—Juicio aplazado.

Todo sonríe ó se nos ríe en las barbas. La primavera no ha desmentido su carácter y los días son esplendorosos, brillantes de luz y de colores, el azul del cielo purísimo, la temperatura agradable y en el ambiente flotan éfluvios de jardín y emanaciones de rosas. Las golondrinas volvieron «sus nidos á colgar» como dijo Becquer; los pájaros gorjean cabe las ramas de los árboles; los arroyos murmurán; ¡que mal educados!—los patos del estanque lucen su blanco plumaje como un general pueda lucir las plumas de gacela de su lloron;—este lloron no es el vástago chiquitín de ningún caudillo, porque estos vástagos no lloran, maman—las lilas embalsaman el aire y los árboles se visten de verdor mientras algunas personas comienzan á andar desnudas por su casa, y aparecen los trajes de lanilla dulce y las americanas de dril crudo ó sin cocer.

Todo radiante, diáfano, esplendoroso ¡ah! cuán bello es vivir.

Lo malo es que hay quien vive en un martirio en esta época. Hay caras que parecen que llevan botarga, caras que de balde lo son, y se ven por ahí algunos señores que, más que otra cosa, parecen corredores en granos.

Los biehitos molestos, comienzan á molestarnos y hasta hay mansiones donde se han adehlando los acontecimientos y se duerme ya con concierto gracias á los trompeteros mosquitos. Mas avanzada la estación, no se podrá dormir.

Con los días de sol hermoso y de luz deslumbrador, no es extraño que los toros hayan lucido doble que otras veces.

Nuestra fiesta nacional es de las que se avienen malamente con un cielo sombrío y un suelo mojado por las humedades de la neblina; es una fiesta que necesita calor, que repudia los días grises (como los llamó Sepúlveda, colorista grisáceo) y que luce más cuanto más tuesta Febolos alamares de oro de los trajes de brega.

En estos últimos días ésta es casi la única nota alegre que hay saliente. A no ser por ella, los cronistas y croniqueros como un servidor, tendríamos que hacer crónica negra.

Yo también me siento colorista, á veces.

Pero antes de dar ese tinte á nuestras cuartillas, dejemos para siguientes párrafos esas cosas, y consigüemos en éste, que nuestra fiesta torera ha estado en sus dos últimas manifestaciones brillantísima.

Eso de que la afición decaea y de que

no tenemos ya humor para divertirnos con tortas y pan pintado.

¡Aun hay patria, Veremundo!

En la calle del Amparo—ya habrán leído VV. en la prensa diaria la noticia frequita y coleando—un hombre ha dado muerte á su amante.

Con tan triste motivo han salido á relucir en los periódicos detalles repugnantes de la jerga de estos modernos turgurios, no menos asquerosos que los tiempos del Chiquiznaque y descripciones más naturalistas que las de estos antros, que por no tener no tienen ni aun la habilidad de encubrir el mal con las seductoras apariencias de lo mediano.

La historia del hecho es la eterna: un hombre perdido, trampon primero y ladrón después; una mujer que corre el vendabal de la vida á punto de naufragar á cada paso. El hombre que vive á costa de su novia cuando no afana, y encima maltrata á la mujer por que no le dá dinero.... Celos á último hora que más que tales son locuras ó delirios que ocasiona el alcohol.... Dos puñaladas, un cadáver al depósito y un «reclamado anteriormente» por el juez que al fin entra en la cárcel.

El tipo del chulo, pero no del chulapo honrado, que es el tipo de la clase baja de Madrid, sijo de souteneur, celestino, sison y enamorado á la fiera, se ha presentado en este drama con todos sus caracteres explicando con unico desparpajo en su lengua de germanía su pasión y su modo de vivir.

Expliquen una y otra los simpáticos reporteros — también nosotros hablamos nuestro argot—que no tardarán en interwiewarle.

Y ahora si no entienden VV. ese párrafo.... ¡al diccionario de la lengua!

Otra nota, también judicial y justicia-ble encontramos en las Salesas, donde el jurado condena por homicidio al ex-inspector Blanco y el tribunal la sentencia á 8 años y un día, más lo que cobra por costas y demás.

Caso de no haber indulto. Mucho le ha perjudicado á Blanco ser policía cuando realizó el crimen. Hubiera sido cualquiera otra persona quien lo perpetrara y la opinión sana, apenas si hubiera parado mientes en el asunto arriba de dos días, y eso, por ser la víctima un torero.

Hubiéranse vuelto las torcas y hubiera comparecido ahora Gavira en el banquillo de los acusados y la hubiera pasado lo que ahora al ex-policia.

Pero si otro sin ser torero ni inspector, al verse atropellado por cualquiera de estos dos, arremete contra ellos, á buen seguro que la galería aplaude á rabiar y se frota durante dos meses las manos de gusto.

Y es que, digan lo que quieran, aquí vamos ya estando muy hartos de guapos de chaquetilla corta y sombrero cordobés, de esos que por sí «se llevan» las mujeres, se comen á los hombres y «se meten» con todo el mundo. Y lo mismo nos ocurre con los policias que inmorales y llenos de venalidad detienen á las mujeres honradas, cobran de las otras, apalean al ciudadano honrado, comen de estafadores y reciben dinero de los garitos.

Para Blanco aun ha de resultar la pena mas dura de lo que el tribunal habrá pensado.

No hay que olvidar que muchos presidarios de los que ha de encontrar en el penal, acaso fueron captarados por él y que son antiguos conocidos que ahora pueden vengar supuestas ó verdaderas ofensas.... Es fin lo que fuere sonará.

Algo diria de Luchana, la última novela del gran don Benito, pero—con permiso de VV.—he de tratarla aparte, que bien lo merece.

Quétese pues para mejor ocasión.

S abril de 1898. Candela.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL DIA 8

De Filipinas Bajas

Telegrafian de Nueva York, que según datos oficiales que obran en aquel departamento de la Guerra, las bajas experimentadas por el Ejército yankee en el Archipiélago durante el mes de marzo último, han sido de 42 muertos y 20 heridos.

Los senadores yankees

Según los periódicos de Nueva York, la mayor parte de los senadores norteamericanos se muestran partidarios del cambio de las Antillas inglesas por el Archipiélago filipino.

De Norteamérica Yankées y alemanes

Comunican de Washington que en Samoa ha ocurrido un incidente que podrá acarrear algún serio disgusto.

Un centinela yankee ha dado un puñetazo en la cara á un oficial de la Marina alemana que se negó á exhibir el pase para entrar en un puesto avanzado.

Con este motivo, los destacamentos se han separado, costando mucho trabajo á los jefes contener á las tropas.

Han dado parte á sus respectivos gobiernos.

El parte del jefe alemán es muy violento.

Revista de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos á la saboyana.—Higadillo de cordero á la casera.—Revoltillo de atún.—Postres.

COMIDA

Sopa gallega.—Fricandó con coles.—Entrecote con tuétano de vaca.—Ensalada de pollo.—Postres.—Café.

Revoltillo de atún.—Se deshuesan y pican unas aceitunas sevillanas aliñadas: se mezclan con cebolla, ajo, aceite y vinagre. En esta mezcla se pone cortado en tirillas el atún (de conserva) y se resuelve bien para servirlo adornado con huevos duros.

Entrecote con tuétano de vaca.—Cortese una rebanada gruesa de un pan de cuatro libras, que se moja en leche, y se le pasa luego con aceite reciente. Se untan por ambos lados con tuétano de vaca, y sobre esta rebanada se coloca la entrecote asada á la parrilla y se toma cortando á la vez la carne y el pan.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Le han sido concedidas dos mesadas de supervivencia á razón de 1.000 pesetas anuales á doña Cándida Quintana Comas, viuda de don Narciso Boix Tapia, aspirante de segunda clase que fué de esta Tesorería de Hacienda.

—El domingo 23 del corriente, se celebrará en la iglesia de San Felix, á las diez de la mañana, una función religiosa consistente en un solemne oficio, que anualmente dedica á su patrón San Narciso la sociedad de socorros mútuos del mismo nombre.

—Par orden gubernativa ha sido detenida en Amer, á instancia de su madre, la joven N. Puig.

—Parece que algunos repatriados se proponian celebrar una reunión en Ripoll, pero han desistido de ello.

—Una comisión de periodistas balgas de los que han asistido, al Congreso de la prensa reunida en Roma han sido recibidos por el Papa, quien ha conversado con ellos durante media hora.

Al salir del Vaticano los periodistas manifestaron á sus amigos y telegrafiaran á sus periódicos el asombro que les ha causado el buen estado de salud y el vigor que revela León XIII.

—La Dirección general del Tesoro ha autorizado á la Delegación de Hacienda de esta provincia para satisfacer los libramientos de carácter no preferentes.

—Además de la fabricación de moneda falsa descubierta en Orán, se ha descubierto en la misma ciudad un centro de

falsificación de billetes del Banco de España, habiéndose incautado la policía de billetes que representan un valor de 30 millones de pesetas.

Los autores de esta falsificación de billetes son también franceses y españoles, y algunos de ellos personas acomodadas.

Para perseguir á los falsarios han llegado á dicha ciudad, procedentes de España, algunos inspectores de policía.

El martes de la pasada semana fué encontrado cadáver en los alrededores del pueblo de Llanas, en el punto conocido por Goro den Cull, el vecino de dicho pueblo Isidro Colom (s) Culliel.

Cada día se vé más llena de fieles la iglesia de las Bernardas, con motivo de los ejercicios espirituales para señoras, que en la misma se celebran, y en los cuales el reverendo padre jesuita don Celestino Matas, orador notabilísimo, desarrolla con gran elocuencia los temas propios de dichos actos religiosos.

El candidato republicano señor Gallari, visitó ayer el pueblo de Fornells de la Selva.

Dicho señor ha recibido varias adhesiones importantes.

Ante el Juzgado municipal de Baños se ha presentado una denuncia contra el vecino de dicha población T. C. por tentativa de violación.

Ha tomado posesión del cargo de oficial de tercera clase de la Administración de Hacienda don Manuel Gimenez.

En una tienda del pueblo de Bugudá han sido hurtados varios salsichones.

La noche del día 8 del actual se declaró un incendio en la casa de campo Vilá, de San Juan de las Abadesas, propiedad de doña Dolores Cull, de Barcelona, quedando reducido á cenizas el edificio que constaba de dos pisos y 300 quintales de paja.

El siniestro se evalúa en unas 3 000 pesetas y se considera casual, suponiéndose que fué debido á haber caído una chispa de la máquina en el momento de pasar un tren por dicho sitio.

Dice La Cerdanya de Puigcerdá:

«El viernes se desencadenó un viento huracanado, que por la noche causó algunas averías en el alumbrado eléctrico, y continuaba ayer dominando incesantemente.»

El candidato por La Bisbal señor Lletjet, debió visitar ayer la villa de Llagostera, en donde se trataba de hacerle un cariñoso recibimiento.

Ha tomado posesión del cargo de secretario en propiedad del Juzgado municipal de Palafrugell, el joven abogado don Juan Jonama Vergoñós.

Ya tenemos otra vez el tiempo revuelto. Ayer mañana lució el sol y á primeras horas de la tarde cubrieron las nubes el firmamento amenazando lluvia, reinando un viento bastante frío y molesto.

Ha sido puesto á disposición del señor gobernador civil de esta provincial el transitorio Santiago Chamer Gomez.

Ayer se verificó en la parroquial iglesia de San Félix el Viático general, al cual asistieron buen número de fieles con hacha, resultando el acto muy lucido.

Hoy, á las seis de la mañana, saldrá de la iglesia del Mercadal, no dudando que revestirá el mismo esplendor que el de la iglesia de San Félix y que asistirán al mismo, si cabe, mayor número de fieles, por razón de ser dicha parroquia más extensa que la anterior.

El conocido procurador casístico de Puigcerdá, don Antonio de la Hija y Artís, ha contraído matrimonio con la ilustrada señorita, doña Maria Morer y Martí.

Deseámosles toda suerte de felicidades.

En todos los estancos y al precio de 10 céntimos se han puesto á la venta unas tarjetas postales esmeradamente impresas y con notables foto-grabados que representan varias vistas de puntos de esta provincia.

Dichas postales resultan sumamente artísticas, por cuyo motivo las recomendamos á las personas de buen gusto, al propio tiempo que felicitamos á su autor don A. Mauri, de La Bisbal.

Esta mañana se dirá en la iglesia de los Dolores un oficio con motivo del primer aniversario de la muerte del malogrado abogado don Hortensio Bajadas Mantaner, (q. e. p. d.)

La Diputación provincial ha acordado abonar las dietas devengadas por el personal de la Jefatura de carreteras provinciales durante los meses de noviembre, diciembre, enero, febrero, y marzo últimos, en salidas verificadas en el servicio ordinario.

En el santuario de Finestras, término de S. Aniol de Finestras, se presentaron tres jóvenes, y despues de almorzar hicieron proposiciones deshonestas á la mujer del ermitaño, que se hallaba ausente, viéndose en la necesidad aquella de defenderse con una hacha.

Además, al marcharse dichos jóvenes del santuario se llevaron un conejo del mismo, el cual habian escondido entre unas rocas.

Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Macario Luch.

La Cerdana de Puigcerdá, en su último número, dedica un sentido recuerdo á los valientes patriotas que en los días 10 y 11 de abril de 1873 sucumbieron en la defensa de aquella villa.

Los locales en que han de constituirse en esta ciudad las mesas electorales para las próximas elecciones de diputados á Cortes, son los siguientes:

Secorón primera.—Casas Consistoriales. Segunda.—Escuela municipal.—San Francisco, 15, 1.º

Tercera.—Casa Hospicio. Cuarta.—Estación central del alumbrado eléctrico.—Plaza del Molino, 1.

Quinta.—Escuela municipal.—Mereaders, 8, 1.º Sexta.—Escuela municipal.—Forsa, 17, 1.º

Séptima.—Escuela normal.—Barca, 17, 1.º

El día 20 del actual, las señoras de la vela al Santísimo Sacramento tendrán día de retiro en la Catedral.

A las siete y media de la mañana habrá Comunión general y por la tarde la función empezará á las cinco.

LOS CENTENARIOS

Segun una estadística cuenta, Francia 243 centenarios, Alemania 76, Inglaterra 146 y España 401. En efecto, de todos estos países es á España á quien el propietario de las Gotas de Hierro Bravais envia mayor número de frascos de su ferruginoso. Aun sin pretender hacer deducción alguna, es interesante señalar el hecho, dado que los anémicos son en España mucho mas numerosos que en otros países.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Zenón ob., y Julio I papa.

CUARENTA HORAS. Están en la iglesia de las Adoradoras. Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y tres cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 y tres cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA. Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

ANUARIO DEL COMERCIO

DIRECTORIO DE LAS 400.000 SEÑAS

DE ESPAÑA ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL

Vigésima primera edición, 1899. (BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso internacional de Madrid de 1890 y la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893.

Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes

Obra útil e indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos, encartonados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende:

1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º

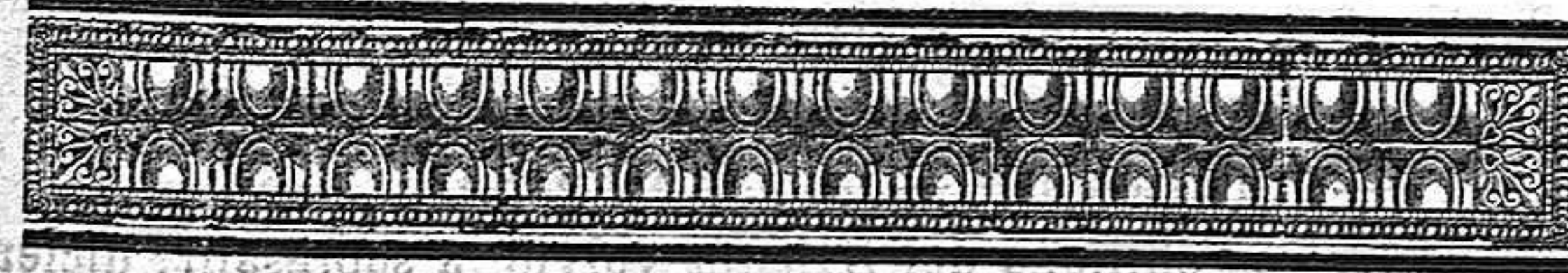
España

por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carterías, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º la parte oficial, y 3.º las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que las ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba, Puerto Rico é Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria.—6.º Estados Hispano-Americanos divididos en América Central, Costa Rica, Guatemala, República Mayor y República Dominicana.—América del Norte: México, con los aranceles de Aduanas.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao.—7.º Reino de Portugal, con aranceles de Aduanas y sus colonias.—8.º Sección Extranjera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estado Hispano-Americano y Portugal.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas

(franco de portes)

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly Bailliere é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en Gerona.—Librería P. Torres.



CAPITULO VII

Cambio de decoración

Lázaro estaba ocupado en guardar en su cartera el croquis ya terminado de la cantante llamada la Calavera, cuando empezó el tumulto. Guy se disponía á llamar la atención de su amigo acerca del examen de que ambos eran objeto y las miradas de odio que les dirigía el hermano mayor de la ciega. Pero el ruido de aquel incidente había absorbido por completo su atención, y no notaron que ocho ó diez individuos fueron á colocarse muy próximos á ellos, después de haber recibido instrucciones del gigante. Cuando aquella manada de lebos cayó sobre el polizonte dispuesta á sonarle, el señor Rosargue se puso livido.

—¡Pero qué!—preguntó á su compañero—¡vamos á dejar que maten á ese pobre hombre, sin ayudarle á defenderse?.

El pintor, que estaba tan pálido como su compañero, le cogió por las muñecas y le dijo:

ro: saltos de tigre. Sus ojos se habían puesto colorados como dos tomates; el único dedo del otro brazo se encogía y se estiraba, y su garganta lanzaba sordos ronquidos.

Cuando hubo llegado cerca de los talones del agente, se apoyó en el brazo y alargó la cabeza. Terrason lanzó un grito de dolor...

Cesarina le había hincado los dientes en una pantorrilla.

El inspector se volvió y cogió por el cuello á aquella furia truncada, lo mismo que hubiera hecho tratándose de un dogo, pues sus dientes se parecían, en lo afilados, á los de este animalito, y levantándola en el aire, la lanzó á algunos pasos de distancia, yendo á caer sobre una mesa que se rompió al choque, produciendo un estrépito horrible, pues se rompieron al mismo tiempo los vasos y las botellas que encima había había.

Inmediatamente se produjo un tumulto indescriptible. Todos los asistentes se pusieron en pie, como movidos por un resorte. Se codeaban para poderse acercar á cual más á los actores de esta escena. Las mujeres se subían en las sillas. Cesarina bufaba como un toro. Todo el mundo hablaba á la vez; pero sobre este ruido infernal, se destacaba la voz chillona de El Ardilla, que decía:

—¡Es un polizonte! ¡Mueran los polizontes! ¡Matémosle! Esta denuncia produjo general indignación.

—¡Hay que sangrarle!

—¡Ensartémosle!

—¡Hagamos albondiguillas con su carne!...

—¡Duro con él!

—¡A él, á él!

—¡Fuera, fuera!

Un círculo de caras furiosas y terribles se había formado alrededor de Terrason. Este no había perdido su sangre fría. Hizo frente á aquella canalla lo mas tranquilamente del mun-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Clot y su línea. 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos; y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueto de 10 mañana á 1 tarde.

de, y con voz firme é imperiosa, en la cual se notaba la costumbre de mandar, dijo:

—¡Vamos, récua de granujas, atrás!

Las vociferaciones aumentaron. El círculo se estrechó más y más. Y volvió á decir:

—¡Por última vez, quitaos de en medio y dejadme el paso franco! ¡Tened cuidado! ¡Estoy muy bien armado!...

La multitud tuvo miedo, y dió unos pasos atrás. Pero Arsenio, que se había subido encima del piano, empezó á decir con tono burlón, desde aquella improvisada tribuna:

—¡Ciudadanos, no le hagáis caso! ¡Eso que ha dicho es una superchería para asustaros! ¡Las armas las tiene solamente en lo imaginación! Si las tuviese, hace tiempo que las hubiese empleado y que hubiese disparado sobre el honrado pueblo...

Y dirigiéndose al inspector:

—¡Exhibe tu arsenal! ¡Enseñanos! ¡Te apuesto un trago á que no lo haces! ¡Vamos, anda hombre; eso poco trabajo te cuesta! ¡Anda, hombre, hazlo; si lo haces te compro un cuarto de chafas!

El polizonte se llevó las manos al bolsillo; pero de pronto se puso pálido y empezó á buscar, á tentarse por todas partes, despues un juramento se escapó de sus labios; su revolver había desaparecido del bolsillo.

El pillete continuó diciendo triunfalmente:

—¿Veis cómo es cierto lo que antes os decía, ciudadano?... ¡Ausencia total de ametralladora! No tengais pues miedo, no puede incrustaros ni el más pequeño pedazo de plomo en el cuerpo. ¡Valor, pues! ¡él es uno y nosotros somos doscientos! ¡En algo se ha de conocer á los valientes! Aquí viene bien aquello de «Estamos solos».

La multitud ya repuesta, comprendiendo que no tenía nada que temer, empezó de nuevo sus gritos.

—¡Aspémosle!—decían unos.

—¡Cortémosle en pedazos!—decían otros.

—¡Aplastémosle!—decía la mayoría.

La voz chillona del *Ardilla* volvió á sobresalir, diciendo:

—Lo mejor que podéis hacer es ver como *suená*. *Smadle*.

Es la moda. Veamos que tal metal tiene...

El peligro era eminente. Terrason no tuvo, á pesar de todo, ni un momento de temor.

Trató de imponerse á aquella manada de lobos por el prestigio de la autoridad.

—¡En nombre de la ley, os pido obediencia! que sin...

Gritos burlones ahogaron su voz en la garganta, no dejándole terminar la frase.

—¿Eso es, sí, sonémosle! ¡Bravo! ¡Magnífica idea!

La *Media Venus* gritaba más que nadie; las mujeres palmoteaban de alegría; habían asistido al concierto y ahora iban á estar de baile.

La señora *Verré Pilé* vociferaba en su escritorio, diciendo:

—¡Por Dios, hijos míos, no metáis tanto ruido! Divertios honradamente cuanto queráis; pero no desacreditéis mi establecimiento!...

Veinte brazos á la vez habían cogido al polizonte. En un momento el desgraciado fue tumbado sobre una mesa. Arsenio, subido sobre el piano animaba con sus voces á los demás.

—¡Agarradle por los pelos y por las orejas, amigos míos, y sorad, sonad fuerte! ¡Día! ¡ding! ¡dona! ¡díg! ¡ding! ¡dang!

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desée, á precios equitativos al alcance de toda familia, para la cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncio del importe de CINCO PESETAS.